

Por lo tanto, la comunicación educativa, impulsada y tomada en cuenta por los profesionales de la comunicación en las tareas y en los campos que hemos mencionado anteriormente, se presenta como un quehacer primordial dentro del terreno social, ya que "el valor educativo de la información y comunicación y su impacto en la formación de los espíritus revisten una importancia predominante a juicio de muchos pensadores, investigadores y gobernantes, en particular del Tercer Mundo". (24)

Así, el trabajo de los profesionales de la comunicación se inscribe en la búsqueda de nuevas alternativas de participación y producción.

5.- CONSIDERACIONES FINALES

En la comunicación educativa, como todos los campos de estudio que involucran aspectos de tipo social y económico, se presentan problemas que impiden llegar a cristalizar propuestas como las que hemos descrito anteriormente.

Entre los principales obstáculos -- que podemos mencionar, nos encontramos con:

a).- La resistencia interna a la -- adopción de programas que son calificados, en muchos casos, --

de progresistas y revolucionarios. Resistencia proveniente, en primera instancia, de los Gobiernos, que como ya lo hemos mencionado, son los responsables de la educación formal en los individuos, sobre todo cuando los programas entran en contradicción con la ideología de los grupos hegemónicos.

b).- La presión externa. Para todos es conocida la dependencia de nuestros países respecto a problemas que afectan las relaciones internacionales. Hablamos de una dependencia que se acentúa en la comunicación y la educación, manifestándose ésta en el campo de lo ideológico.

"...En esta cuestión, como en los problemas de la paz, la distensión y la cooperación para el desarrollo es el diálogo democrático, interno e internacional, el mayor freno a los proyectos hegemónicos que imponen una nueva e inaceptable subordinación". (25)

Para enfrentar los obstáculos citados, es necesario tener muy claros los términos de soberanía e independencia como imperativos para nuestras naciones, procurando siempre mantener relaciones armónicas e igualitarias con el exterior, pero sin perder de vista la autonomía que toda nación debe tener para lograr consolidar sus proyectos y aspiraciones a un nivel interno, primeramente, para después proyectarse al exterior.

En esta actividad tienen un gran trabajo los organismos internacionales, grupos de apoyo, Gobiernos, instituciones públicas y privadas interesadas en el tema, y más aún, las Universidades, donde se forman académica y profesionalmente a los individuos que a través de misiones específicas y fundamentales participarán directamente en el desarrollo de la sociedad.

Son las Universidades como centros de enseñanza superior, las encargadas de crear primeramente la conciencia entre los profesionales de la comunicación y la educación, para después llegar a la sociedad en general con propuestas concretas y viables de ser aplicadas.

En la medida en que esto se realice crecerá aún más el interés que ha despertado la comunicación educativa.

Nos encontramos aquí ante una paradoja: Mientras por un lado tenemos un bastión importante para el progreso, listo para ser utilizado en beneficio de los individuos, por otro, tenemos una resistencia interna y una presión externa que obstaculizan su aplicación.

En esta difícil misión debemos involucrarnos todos y con una concepción humanista y consciente procurar el cambio de actitud. Cambio donde intervenga la colectividad, enfocando y canalizando el trabajo desde la comunicación y la educación.

Cambio cuyas posibles claves sean -
la cooperación y el respeto mutuo, teniendo como bases fir--
mes la pluralidad y la democracia.